

Opinión



Ricardo Ávila Pinto
ricavi@portafolio.co
Twitter: @ravilapinto

CARTA DEL DIRECTOR

La gran apuesta

Que el país ha tenido un avance en su infraestructura vial en los últimos años, es notorio. En su más reciente libro, *Asociación Público-Privada en América Latina. Afrontando el reto de conectar y mejorar las ciudades*, la CAF realiza un recuento de experiencias con APP en cuatro países de América Latina, entre los cuales se encuentra Colombia. En el caso del país, destaca el cambio institucional y legislativo que se llevó a cabo a comienzos del primer gobierno Santos y que permitió emprender uno de los programas de autopistas de cuarta generación (4G) más ambiciosos del mundo. Igualmente, como parte del éxito de esta experiencia, en el texto la entidad destaca el compromiso político de la actual administración, así como su capacidad de coordinación con todos los actores relevantes.

Gracias a este esfuerzo, Colombia llegó a ocupar el

primer lugar entre 32 países de América Latina, Asia y Europa en el índice Infrascopes que desde el 2009 viene realizando *The Economist Intelligence Unit*, y el cual evalúa la capacidad de los países para gestionar inversión privada en infraestructura a través de las APP.

No obstante dicho progreso, buena parte de ese *momentum* se ha ido perdiendo debido, primero, al escándalo de Odebrecht y, luego, por el cambio de gobierno. La institucionalidad está debilitada y cuenta con poca capacidad para responder por el reto de construir la infraestructura que el país requiere para mejorar la competitividad, algo que va mucho más allá de las vías 4G. Si se piensa en términos de competitividad, lo primero que habría que hacer es conectar al país, esto incluye puertos y aeropuertos, transporte ferreo y fluvial, entre otros.

Sin duda, la revisión de los contratos de los más de treinta proyectos de conce-



Los retos del país en infraestructura aún son enormes y no tiene recursos para enfrentarlos. Las App de iniciativa privada, bien administradas, son una alternativa”.

siones 4G que están en operación es necesaria, pero no puede ser la única prioridad del gobierno. Además de llevar a buen término una gestión contractual adecuada y

lidiar con los problemas de financiación que se han presentado en estos contratos, es indispensable fortalecer la capacidad de planeación a largo plazo.

De hecho, el país ya debería estar trabajando en la estructuración de los proyectos que siguen después de la construcción de las 4G y, dada la estrechez fiscal, estar pensando en cómo conseguir los recursos para financiarlos. Un ejemplo es la estructuración de un proyecto para la ampliación de El Dorado. La Aerocivil estima que para el 2030 el tráfico de pasajeros de este aeropuerto será de más de 67 millones de pasajeros, lo que representa un aumento de más del 100 por ciento, respecto a su flujo actual. Esto, sumado al crecimiento del comercio electrónico, que impone nuevos retos frente a la capacidad que existe hoy en infraestructura de transporte de carga aérea.

Es claro que no hay recursos para inversión pública

en este tipo de proyectos, y es precisamente la razón por la cual las App de iniciativa privada, bien administradas, representan una gran alternativa. Es la forma de financiar con recursos privados lo que el país requiere. Pero, para poder aprovechar este mecanismo es necesario realizar un gran trabajo, que empieza por el fortalecimiento de la capacidad de las entidades involucradas para poder valorar los proyectos de iniciativa privada que se presentan.

La Agencia Nacional de Infraestructura se concentró en sacar adelante las alianzas público-privadas y dejó de lado las iniciativas privadas. En consecuencia, no se crearon las competencias para el manejo de estas, y el país tampoco ha construido un banco de los proyectos priorizados para presentarle a los inversionistas.

Los desafíos para Colombia en infraestructura todavía son enormes, y no cuenta con recursos para enfrentarlos. Sin embargo, las alternativas existen, pero tiene que trabajar y comprometerse para hacerlas viables, si quiere que la locomotora avance rápido.

Salomón Kalmanovitz, Honoris Causa en economía



Beethoven Herrera Valencia*

El economista barranquillero Salomón Kalmanovitz Krauter, acaba de recibir el doctorado Honoris Causa en economía, de la Universidad del Norte, y pese a ser el único economista que ha recibido el Premio Nacional de Ciencia, fue despedido de la Universidad Nacional en el gobierno del conservador Misael Pastrana Borrero, en razón de su adhesión a las ideas socialistas.

Esta distinción reconoce sus méritos, y aunque su desempeño en el Banco de la República, y como decano en

las universidades Nacional y Tadeo Lozano, lo mismo que su opinión semanal en columna de prensa sobre la coyuntura económica del país son más notables, sus aportes en la formación y pensamiento económico colombiano son menos conocidos.

Nacido en Barranquilla en una familia judía inmigrante, hijo de un padre comerciante, tuvo que adelantar sus estudios en el Colegio Americano, más tolerante con la diversidad religiosa y cursó su pregrado en Estados Unidos, con énfasis en filosofía.

Al regresar a Colombia se vinculó a la facultad de Economía de la Universidad Nacional, en la cual animó un profundo debate acerca de la orientación de la enseñanza de la economía, enfrentando la tendencia dominante



Kalmanovitz ha promovido el estudio de la historia económica, con una visión convergente, con los trabajos de Jaime Jaramillo Uribe, Luis Ospina Vásquez y Jorge Orlando Melo, que buscaban mostrar la evolución de la agricultura y la industria”.

de estudiar a través de manuales, que parecían más cartillas ideologizadas, que textos teóricamente sólidos; además, propugnó por un estudio de los pensadores clásicos y modernos directamente en sus obras originales.

Kalmanovitz ha promovido el estudio de la historia económica, con una visión convergente, con los trabajos de Jaime Jaramillo Uribe, Luis Ospina Vásquez y Jorge Orlando Melo, que buscaban mostrar la evolución de la agricultura y la industria, y superar la tradición de presentar la historia a través de héroes y batallas.

Con el correr de los años, la obra teórica de Kalmanovitz se ha orientado hacia los temas institucionales y con su vinculación al Banco de la República comenzó a hon-

dar en los temas monetarios, fiscales e institucionales.

El reconocimiento que se hace a la obra de Kalmanovitz, casi medio siglo después de su destitución como profesor, habla bien del grado de madurez que se ha logrado en los ambientes universitarios y permite visibilizar, ante las nuevas generaciones, el aporte de alguien que unió a su compromiso con el debate teórico, la militancia política.

Además de los opúsculos académicos de debates con la obra de Lauchlin Currie y de sus agudas controversias con Jesús Antonio Bejarano y Mario Arrubla, su primera obra sistémica fue *Economía y nación*, en la cual mostró el proceso de formación de la economía colombiana y publicó, posteriormente, traba-

jos como la *Historia de la agricultura*, compartido con Enrique López Enciso, y manuales para la enseñanza de la historia en el bachillerato.

Tiene, pues, el profesor Kalmanovitz sobrados méritos para ser reconocidos, y la distinción que le otorga la Universidad del Norte repara, mercedamente, la injusticia cometida contra él en una época de intolerancia ideológica.

En alguna ocasión que Kalmanovitz regresó a un debate en la Universidad Nacional, un estudiante le increpó por qué había cambiado en sus opciones ideológicas. Salomón respondió impertérrito, con la simplicidad que lo caracteriza: “por el legítimo derecho a cambiar”.

*Profesor de las U. Nacional y Externado/ beethovenhv@yahoo.com

Portafolio

El Tiempo Casa Editorial
www.portafolio.com

Copyrights © 2019.
EL TIEMPO Casa Editorial S.A.

Prohibida su reproducción total o parcial, así como su traducción a cualquier idioma sin autorización escrita de su titular.

Director
Ricardo Ávila Pinto
ricavi@portafolio.co

Subeditores
César Augusto Giraldo Briceño

Luisa Constanza Gómez Rodríguez
Robben López Pérez

Subeditora de Opinión
Rosa María Cárdenas Lesmes

ECONOMÍA Y NEGOCIOS
Constanza Gómez
Andrés Cárdenas
Adriana Leal Acosta

Sala de Redacción

Gabriel Flórez
Sebastian Londoño

Alfonso López Suárez
Laura Viviana Lesmes Díaz

Editor Portafolio.co
Pedro Miguel Vargas Núñez

PERIODISTAS EN COLOMBIA
Medellín: Jorge García
Bucaramanga: Félix Quintero

Oficinas de EL TIEMPO
Cali: José Valencia
Ibagué: Fabio Arenas

Barranquilla: Estewil Quesada
Eje Cafetero: Fernando Umaña

Director Gráfico
Beiman Pinilla

Jefatura de Diseño
Juan Manuel Leal

Concepto Gráfico y Diseño Editorial
Diana Yamile Acosta González

Diseño y Diagramación
Diana Yamile Acosta G.
Edwin Puentes Martínez

Infografía
José Allirio Díaz

Fotografía
Casa Editorial EL TIEMPO

Colaboradores
Astrid Martínez,
Beethoven Herrera,
Mario Hernández Z.,
Sergio Calderón A. y
Ricardo Villaveces P.

Gerente Portafolio

María Cristina Amaya Hoyos
marama@eltiempo.com
Tel.: 2940100 Ext.: 2860.

Jefe Mercadeo
Ibón Andrea Bernal Torres,
ibober@eltiempo.com

Oficina de redacción, administración y ventas
Avenida Calle 26 No. 688-70
Bogotá, Colombia. Tel.: 2940100.

Suscripciones

Bogotá: 3538888
Línea Nacional:
01 8000 118080
Medellín: 2507988
Cali: publicidad: 6836000

Servicio al lector

Bogotá: 6687155
Barranquilla: 511077
Ibagué: 610799
610790.
Commutador: 2940100.